

RETABILLO por José R. Cortés Criado

JOAQUÍN LOBATO, UN NUEVO AMIGO.

Carmen y Juan jugando. Música de *Los cuatro muleros* o *Anda jaleo* de Lorca. Baja la música.

Carmen: ¿Has visto lo bien que están los niños de este colegio?

Juan: Sí, como que son nuestros amigos. (Dirigiéndose al público) ¡¡Hola!! (Sube la música de Lorca, *Los cuatro muleros*. Aparece Joaquín por la otra esquina del escenario. Baja la música.)

Joaquín: ¡Hola! ¿Puedo ser vuestro amigo?

Juan: No lo sé. Se lo voy a preguntar a los niños del cole.

Carmen: Juan espera, déjalo que hable a ver quién es. ¿Cómo te llamas?

Joaquín: Me llamo Joaquín Lobato.

Juan: (Grita) ¿Tú qué eres, un lobito chico? ¡Qué susto! ¡Ah! ¡Que me muerde!

Carmen: No digas tonterías, es una persona, no es un lobo.

Juan: ¿Entonces por qué se llama Lobito?

Carmen: No se llama Lobito, se llama Lobato, Joaquín Lobato, y es una persona.

Joaquín: ¡Soy una persona y soy poeta!

Juan: ¿Poeta? ¿Y eso qué es? ¿Se come? ¿Para qué sirve?

Carmen: Un poeta escribe poesías, hace música con las palabras.

Juan: Entonces... (Se para a pensar) Si un poeta hace música... Un músico... Es un poeta. Entonces mi primo es poeta, porque toca el tambor en la banda de música.

Carmen: (Gritando) No, no, no y no.

Juan: (Gritando) Sí, sí y sí. (Mirando al público) Primo Jonathan, no le hagas caso, tú también eres un poeta.

(Carmen le empuja para que se calle)

Joaquín: ¡Un momento! ¡Dejadme hablar! Un poeta elige las palabras más bonitas para escribir versos, pero no es músico.

Juan: (Interrumpiendo y gritando al público) Primo, no le hagas caso, tú eres un músico y un poeta, que lo digo yo.

Carmen: (Le pega a Jonathan para que se calle) (Se dirige a Joaquín Lobato) ¿Eres capaz de leernos una poesía tuya para que este se entere de lo que es ser poeta?

Joaquín: De acuerdo, voy a leeros este poema.

ATIENDO

si
dicen
mi nombre
las
anémonas. O
cuando

llaman
a mi puerta
las palomas.

Me hago el
tonto
cuando los muy
serios
señores
de rabiosas corbatas y
espantosas
calvas
me
señalan.

No soy
obediente. Lo comprendo.
No tengo enmienda. Perdo-
nad el defec-
to.
Cierro la puerta. No pregun-
ten. No respondo.
Atiendo si dicen
mi
nombre
las crisálidas.

(Ruido explosivo. Aparece un personaje nuevo. Paula Coronas, pianista y antigua alumna del colegio)

Paula Coronas: ¡¡Magnífico, muy bonita esta poesía!! Joaquín es un poeta, y no un músico, os lo digo yo que soy Paula Coronas, pianista y antigua alumna de este colegio.

(Nuevo ruido explosivo. Aparece otro personaje nuevo. D. Custodio Puga, maestro que da nombre al colegio)

D. Custodio: ¡¡Sí señor, una buena poesía!! Os lo digo yo, D. Custodio Puga, que fui maestro de este colegio y que por eso lleva mi nombre.

(Nuevo ruido explosivo. Aparece otro personaje nuevo. El poeta y columnista Manuel Alcántara, amigo del colegio)

Manuel Alcántara: ¡Qué poesía! , es buena de verdad os lo digo yo, Manuel Alcántara, que soy poeta y columnista del diario Sur.

(Joaquín contento saluda al público y salta de alegría)

Carmen: (grita) ¡¡Bravo! ¡Muy bien!

Juan: Pues yo no me enterado de nada. Será bonita pero... (D. Custodio lo mira y se va para él)

Carmen: D. Custodio, no le haga caso, que es que no se entera de nada.

D. Custodio: Mira, Juan, Joaquín cuenta de forma muy bonita que él atiende, o sea, hace caso, a las cosas que le gustan, y a las que no le gustan, las ignora. Y lo hace muy bien.

Juan: (Grita con sorpresa) ¡¡Si eso está bien, yo también soy poeta!!, porque yo, en clase, atiendo a la maestra solo cuando me gusta lo que dice, y cuando no me gusta la ignoro, pero ella se enfada y no me dice que sea poeta.

Carmen: Anda, Juan, déjalo que es muy difícil explicarte a ti la poesía.

Muchas gracias D^a. Paula Coronas, muchas gracias D. Custodio Puga, muchas gracias D. Manuel Alcántara, vuelvan otro día por aquí cuando quieran.

Juan: Adiós, pianista. Adiós, maestro, que siga usted bien. Adiós, poeta.

(Música de Lorca)

Carmen: (Se dirige a Joaquín) Joaquín, ¿sabes hacer otras cosas, además de escribir poesías?

Joaquín: Sí, sé dibujar, me gusta mucho pintar a la gente que veo.

Juan: ¡¡Qué bien!! ¡¡Dibújame a mí!! ¿Me pongo así o así? (gira su cuerpo)

(Dirigiéndose al público) ¿Vosotros cómo me veis mejor, así o así?

Carmen: Por favor, estate tranquilo, déjalo que pinte lo que quiera.

(Música de tipo explosiva como en el circo. Joaquín saca un papel y se pone a pintar, después enseña un dibujo y después otro)



Joaquín: Mirad qué bien me han salido estos goliardos.

Carmen: ¡¡Oh!! ¡Qué sorpresa!

(Nuevo ruido explosivo. Aparece otro personaje nuevo. El pintor veleño Evaristo Guerra, amigo del colegio)

Evaristo Guerra: Me gustan estos personajes tan especiales que pinta mi amigo Joaquín Lobato. Os lo digo yo, Evaristo Guerra, que soy pintor.

Juan: ¡¡Oh!! ¡¡Qué cara de papa!! ¡¡Qué feos son, dan susto!!

Evaristo Guerra: No digas eso, observa el trazo, el color, la expresión de los ojos...

Carmen: (Dirigiéndose a Juan) Tú es que no entiendes nada, él los dibuja como los ve, para él tienen esa cara.

(Evaristo Guerra se va)

Juan: Ese se parece a mi abuela, ¿cómo ha sabido dibujar a mi abuela? ¡No me lo puedo creer!

Joaquín: No es tu abuela, son personajes inventados por mí. Son los goliardos.

Juan: ¡¿Los qué...?!

Joaquín: Los goliardos, eran unos estudiantes pobres de hace muchísimos años que además escribían, cantaban, hacían teatro...

Juan: Eran unos teatreros, seguro que iban contándole cuentos a la gente.

Carmen: Sí, contaban cuentos y cantaban y se divertían. ¡Qué bien se lo pasaban!

Joaquín: Yo también escribo obras de teatro.

Juan: (Se ríe) ¡Lo ves! ¡Ya te lo decía, este Lobito es un teatrero!

Carmen: ¡Que no es un Lobito, ni es un teatrero!

Joaquín: Soy escritor de teatro, ¿vale? Ahora vais a ver y escuchar un trozo de una obra mía, en ella unas mujeres, la señora del concejal y su amiga Araceli critican a otras en una boda, antentos:

(Música de la marcha nupcial)

(Desaparecen Carmen, Joaquín, Juan)

(Entran la señora del concejal y su amiga Araceli)
Señora del concejal: ¡Qué vestido! ¡Qué vestido!
Doña Araceli: Y lo bien que le cae. [...] Va guapa. ¡Guapa de verdad!
Señora del concejal: ¡Y el ramo!
Doña Araceli: ¡Qué cosa más fina!
Señora del concejal: Y la Madrina... [...]
Doña Araceli: La que no me gusta nada como viene es Mónica. Nada. Nada. Pero nada.
Señora del concejal: A mí, tampoco. Ha querido venir demasiado moderna y no le pega.
Doña Araceli: Tiene demasiadas tonterías peliculeras. [...]
Señora de copncejal: Y además de verdad.
Doña Araceli: Viene hecha un pingo. [...] El vestido es horrible.
Señora del concejal: Eso. Horrible, horrible. [...] ¡Vaya gusto ha tenido!
Doña Araceli: El de siempre. No deja de ser una estrambótica.
(Nuevo ruido explosivo. Aparece otra vez D. Custodio Puga)
D. Custodio: ¡Callaos! ¡Cotillas que sois unas cotillas! ¡Vaya con estas dos mujeres que han ido a una boda nada más que para criticar!
(Nuevo ruido explosivo. Aparece otra vez Paula Coronas)
Paula: ¡Qué bien lo ha escrito Joaquín Lobato! ¡Es lo mismo en su pueblo que en el mío. Las cotillas siempre son unas cotillas.
(Nuevo ruido explosivo. Aparece otra vez Evaristo Guerra)
Evaristo Guerra: ¡Qué bien escribe mi amigo! Da lo mismo que sea teatro o que sea poesía.
(Nuevo ruido explosivo. Aparece otra vez Manuel Alcántara)
Manuel Alcántar: Las cotillas son cotillas aquí y en Madrid.
Juan: Sí, son unas cotillas y unas chismosas, si yo contara...
(Se van Custodio Puga, Paula Coronas, Manuel Alcátara y Ecaristo Guerra)
Carmen: No, no cuentes que no nos interesa. Ahora de lo que se trata es de saber si vamos a ser amigos de este niño nuevo.
Juan: Este Joaquín Lobato es un poco raro, escribe poesía, dibuja, hace obras de teatro..., no sé si el querrá ser amigo mío.
Carmen: Y si se lo preguntamos.
Los dos al unísono: ¿Joaquín Lobato, quieres ser nuestro amigo?
Joaquín: ¡Sí! Encantado, también me gustaría ser amigo de todos los niños del colegio.
Juan: A ver, vosotros, los que estáis en ahí enfrente, ¿queréis ser amigos de Joaquín Lobato?
El público debe gritar: Sí
Juan: Que no os he oído muy bien. ¿Queréis ser amigos de Joaquín?
Público: ¡¡¡Sí!!!

(Se abrazan los tres personajes y saltan de alegría)
(Vuelve a sonar la música de Lorca)
(Aparecen todos los personajes que se abrazan y saludan al público)
(Cae el telón)

José R. Cortés Criado.

El poema *Atiendo* pertenece a la *Antología de Ciudad Jardín*, Málaga, 1989.

El fragmento de teatro pertenece a *Moussel de fresa. Stick coloreado a mano en cinco actos*. Vélez-Málaga 2015.